EL ESPAÑOL EN TANZANIA

María Landa Buil

A pesar de la lejanía geográfica con los países de habla hispana, en Tanzania se habla español. El hispanohablante que pasee por las calles de Stone Town se sorprenderá oyendo saludos tan pintorescos como «hola, hola, cocacola» u oyendo a alguien tararear la letra de un *reggaeton* latino. Y es que el español está de moda.

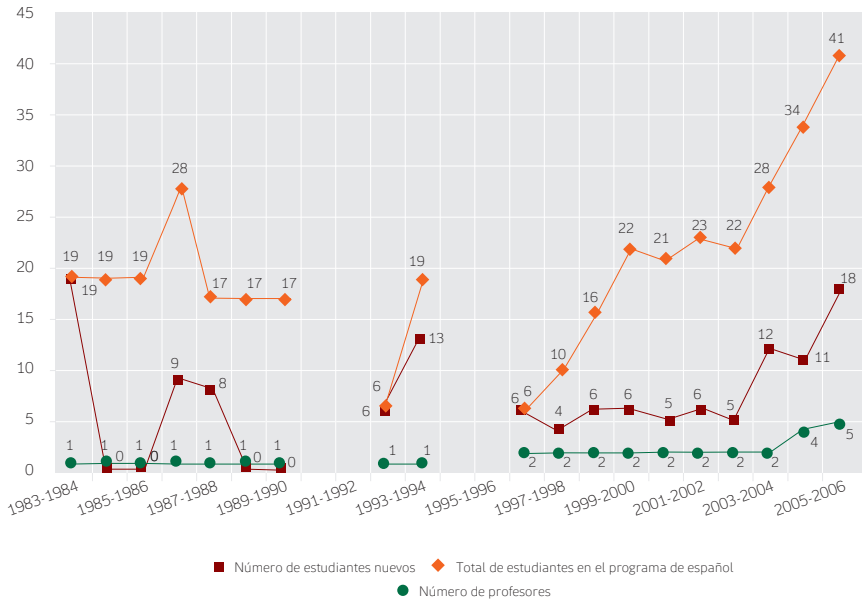
La historia del español en Tanzania se remonta a los propios orígenes del país. En 1964 Tanganica y Zanzíbar se unieron para crear la República Unida de Tanzania, y el líder socialista Julius Nyerere se convirtió en el presidente de este nuevo país en un mandato que duró veintiún años. Durante estas dos décadas el Gobierno de Tanzania estableció estrechas relaciones políticas, económicas, culturales y científicas con otros países socialistas, tales como Cuba, China y la antigua Unión Soviética, y envió a numerosos funcionarios públicos y ciudadanos tanzanos a que se formaran en dichos países. Fue en este contexto político internacional en el que el español cobró importancia, convirtiéndose en una de las lenguas extranjeras impartidas en el Centro de Estudios Diplomáticos de Dar-es-Salaam y en el segundo idioma de los médicos y profesionales tanzanos formados en Cuba.

Con los años, el español ha pasado de ser una lengua que los tanzanos asociaban con Cuba a ser asociada con la península Ibérica, principalmente debido al turismo. El incremento en el número de turistas españoles ha derivado en una proliferación de centros privados que enseñan español a tanzanos interesados en trabajar como guías, e incluso algunos hoteles ofrecen clases de español a su personal. Sin embargo, la lengua hispana no forma



Alumnos de español, junto a la lectora de la Agencia Española de Cooperación Internacional (AECI), en la Universidad Estatal de Zanzíbar (SUZA).

Gráfico 1. Incremento del número de estudiantes y profesores en el IKFL (SUZA)



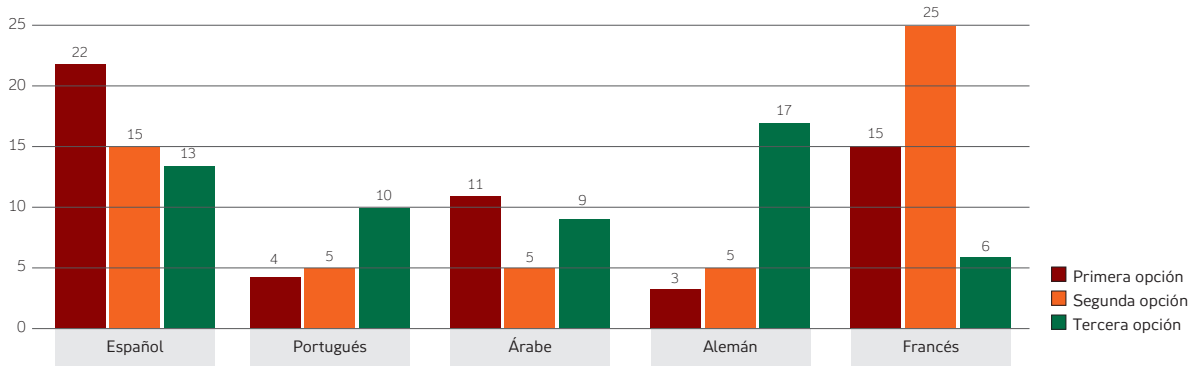
parte del programa curricular de las escuelas públicas de primaria y secundaria tanzanas, donde los alumnos estudian suajili (lengua nativa del país), inglés (lengua cooficial) y francés como lengua extranjera, por su indiscutible importancia en el continente africano. Existen, además de las escuelas públicas, algunas escuelas privadas internacionales pensadas principalmente para atender las necesidades de los hijos del personal internacional que viene a trabajar a Tanzania. Sus estudiantes son, pues, en un 90 % extranjeros.

En la actualidad el único centro de estas características que enseña español dentro de su programa académico es la Escuela Internacional de Tanganica, en Dar-es-Salaam. Este centro enseña español a 150 alumnos repartidos entre 3.er grado de primaria y 12.º grado de secundaria. Cuenta con tres profesores nativos (dos de nacionalidad española y uno de nacionalidad argentina) y ofrece la posibilidad a sus estudiantes de último año de presentarse a un examen para obtener el título de español del Bachillerato Internacional. Además imparte cursos de español C1 y C2 para estudiantes nativos de esta lengua o alumnos que han vivido en países de habla hispana, cursos en los que introducen elementos de literatura, lectura y análisis, cultura, historia y crítica literaria. Fuera de Dar-es-Salaam la Escuela Internacional de Moshi ofrece cursos de español como actividad extraescolar a través de profesores particulares.

Además de estos casos de enseñanza privada, en Tanzania se enseña el idioma cervantino de manera oficial en dos centros. El primero es el Centro de Estudios Diplomáticos de Dar-es-Salaam, del que hablábamos anteriormente. Este centro continúa impartiendo clases de español y tiene en la actualidad a dos profesores tanzanos en plantilla a cargo de sus cursos; el número de estudiantes que acoge cada año oscila entre 80 y 100. Además, el Instituto de Suajili y Lenguas Extranjeras (IKFL) es una institución pública que lleva impartiendo clases de español en Zanzíbar desde su creación en 1983, aunque con algunas interrupciones. Comenzó a ofrecer cursos impartidos por profesores cubanos que acudían a Tanzania a través de un convenio firmado con la Embajada cubana. Hoy en día el Instituto cuenta con cuatro profesores tanzanos y una profesora española, enviada por la Agencia Española de Cooperación Internacional a través del Programa de Lectorados e Intercambios. En 2003 el IKFL pasó a formar parte de la Universidad Estatal de Zanzíbar (SUZA), convirtiéndose así el diploma que ofrecía en una titulación universitaria.

Para obtener el actual título de Diplomado en Lenguas y Educación, además de otras materias los alumnos deben seguir de forma obligatoria cursos de suajili e inglés y elegir una lengua extranjera de entre las siguientes: español, francés, árabe, alemán y portugués. Los estudios para obtener esta diplomatura duran tres años (antes de 2003 se requerían cuatro), durante los cuales los alumnos deben

Gráfico 2. Preferencias de los estudiantes nuevos en el IKFL (SUZA), curso 2005-2006



seguir los cursos de nivel inicial, intermedio y avanzado de la lengua extranjera; cada curso tiene una duración de dos semestres académicos y una carga de siete horas por semana.

Para observar el incremento en la demanda del español en la enseñanza superior pública presentamos datos longitudinales sobre el número de alumnos y profesores del Instituto de Suajili y Lenguas Extranjeras (véase el gráfico 1, en la página anterior).

Desde que se comenzaron a impartir las clases de español en el Instituto en 1983 y hasta 2006, el número de profesores ha aumentado de 1 a 5 y el de estudiantes de español se ha duplicado (de 19 a 41). Como se puede observar hay dos intervalos en los que se suspendieron las clases por falta de profesorado: de 1990 a 1992 y de 1994 a 1996; a pesar de esto se aprecia claramente la línea ascendente.

En el IKFL se les pide a los estudiantes al matricularse que ordenen las cinco lenguas extranjeras ofrecidas por el Instituto de acuerdo con sus preferencias. En el gráfico 2 se observan las elecciones que los estudiantes hicieron en su solicitud de matrícula del curso 2005-2006; este dato es relevante para observar el incremento en la demanda del español porque, aunque el Instituto trata de tener en cuenta las peticiones de los estudiantes, los alumnos se reparten entre los diferentes idiomas para garantizar la supervivencia de todos los departamentos, de manera que el número de alumnos matriculados en español no corresponde exactamente al número de estudiantes que deseaban estudiar esta lengua.

Este segundo gráfico ilustra de forma más clara el interés real de los estudiantes por el español: 22 de los 55 estudiantes de primer año lo eligieron como su primera opción (de los cuales sólo 18 fueron aceptados), 15 como segunda y 13 como tercera. Como puede observarse el español es la lengua preferida por los estudiantes de idiomas. Desgraciadamente la Universidad Estatal de Zanzíbar (SUZA) no guarda un registro de las solicitudes de años anteriores para poder hacer un estudio longitudinal.

Si además de los datos presentados tenemos en cuenta la gran cantidad de estudiantes autodidactas que hay y la proliferación de clases particulares a precios reducidos que se ofertan en la calle, mucho más asequibles para el bolsillo tanzano que la matrícula en SUZA, podemos afirmar que el español está en auge en Tanzania y su demanda en claro aumento, especialmente en el archipiélago de Zanzíbar. ■

María Landa Buil es lectora de español de la Agencia Española de Cooperación Internacional en la Universidad Estatal de Zanzíbar.